

INFLUENCIA EN LA TRANSFORMACION SOCIAL DEL PROGRAMA DIACONAL DE LA IGLESIA

Por Luis Meza

País de Origen: Perú

Sirviendo en: Ecuador

Introducción

El tema sobre el ministerio diaconal de la Iglesia y su influencia en la transformación social, como una respuesta de la Iglesia del Nazareno a la realidad actual, esta ubicado dentro del segundo gran tema en esta Conferencia Teológica denominado “Presente: Intentemos un Análisis Situacional con Integridad”.

Es necesario que la Iglesia del Señor, fundamentada e inspirada en su Palabra, sea capaz, no solo de entender la realidad que le toca transitar; sino también de encontrar formas de ministrar en su contexto, para afirmar los valores del reino; no solo en la comunidad de creyentes, sino en toda la sociedad.

En la primera parte, doy una mirada a la historia de la Iglesia del Nazareno en relación al ministerio diaconal de la iglesia, que en nuestro caso como denominación, lo llamamos ministerios de compasión. Esto es muy importante para una comprensión del proceso dentro de nuestra iglesia. En la segunda parte, comento respecto a lo que considero son algunos de los logros hasta el momento. Finalmente, alcanzo algunas sugerencias y desafíos que pienso nos ayudarán a mejorar nuestro ministerio, como parte integral de la Misión de la Iglesia.

I. Historia de la Iglesia en relación a los Ministerios de Compasión

La iglesia del Nazareno desde su organización como denominación en 1908, ha vivido diferentes etapas en relación a los llamados ministerios de compasión. Presentaré de manera panorámica el desarrollo de estos ministerios a través de la historia, y para un mejor entendimiento se ha dividido esta en tres etapas. Se analizará algunos factores externos, ajenos a la historia de la iglesia, pero que influyeron para que la iglesia como organización asumiera una posición.

Los Primeros años; Un Compromiso con los Pobres: 1908 – 1925

Desde sus inicios la Iglesia del Nazareno nació en medio de una tradición de santidad, su fundador el Dr. Phineas Bresee, acostumbraba a decir muy a menudo que; “la Iglesia del Nazareno había nacido en una tradición de santidad”¹. Como una expresión de esta tradición, estuvo comprometida con el ministerio a los más pobres y necesitados.

¹ Timothy L. Smith, *La Historia de los Nazarenos*. (Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones), p. 131.

Paralelo al crecimiento de la Iglesia, se organizaron muchos programas para atender a los niños huérfanos y a las madres solteras. Había dos grandes pilares en el ministerio del Dr. Bresee, uno era la predicación de la santidad, y el otro, una pasión por las necesidades físicas del hombre.

Casi todos los esfuerzos de la iglesia estaban impregnados con este deseo de servir al prójimo, el Rev. Steve Weber, primer Director Internacional de MNC refiriéndose a esta época, expresa lo siguiente: “El compromiso de la Iglesia del Nazareno, con los Ministerios de Compasión alcanzó su cenit en la Asamblea General en 1919 .Cinco comités de la Asamblea General fueron relacionados con el trabajo social”².

El Superintendente General John Goodwin escribió en 1920: “La religión pura tiene, y tendrá siempre dos caras: la pureza y el servicio. La gente santa debería ser pertinente en el servicio social. Esto es lo que caracterizó a la iglesia primitiva, trabajaron para bendecir y cuidar a sus viudas y los niños huérfanos”³

Mirando hacia atrás se puede afirmar que estas primeras décadas de nuestra historia había una fuerte conciencia social dentro de la Iglesia del Nazareno. El Programa de la Misión Nazarena en estos primeros años, cuando era posible incluía tres maneras para llegar con el evangelio a los pobres: espiritual, médica y educacionalmente; iglesias, hospitales, clínicas, y escuelas, llegaron a ser parte de la estrategia de la obra misionera nazarena alrededor del mundo. Sin embargo después de un auspicioso inicio, los ministerios de compasión empezaron a decrecer hasta casi desaparecer dentro de la misión de la iglesia.

Etapas de amnesia de la conciencia social nazarena: 1926-1975

Esta es una larga etapa en la cual la iglesia olvidó el énfasis hacia los ministerios sociales que había caracterizado a sus fundadores. Harold E. Raser ha denominado a esta etapa como el periodo de “amnesia” de la conciencia social nazarena⁴.

El autor considera que hubo factores internos y externos que influyeron para que la iglesia adoptara esta actitud. Entre los factores internos tenemos los siguientes: la recesión económica que produjo la guerra mundial y la precaria situación financiera de la iglesia entre los años 1925-1945. Steve Weber al referirse a este fenómeno señala: “La iglesia no podía continuar desarrollando hospitales, escuelas y orfanatos. La inflación y otras prioridades empezaron a moverse de esos tipos de ministerios a lo que parecía ser la misión central de la iglesia: la salvación de las almas”⁵.

² Steve Weber, Conferencia: “Historia de Ministerios de Compasión de la Iglesia del Nazareno”, (Quito-Ecuador), Primera Conferencia Regional de MNC Región SAM, Junio 1992, p.1.

³ Stan Ingersol, “Ministrando el cuerpo y también el Espíritu”. (Colorado Springs: Simposium Teológico de la Cuarta Conferencia Cuadrienal de Ministerios de Compasión, Octubre 29, 1998), p en Colorado Springs), p. 3.

⁴ Harold E. Raser, Beating Back the Amnesia: Love for Neighbor in the Church. (Colorado Springs: Conferencia Teológica Simposium Conferencia, Octubre 29-30, 1998), p. 1.

⁵ Weber, p. 2.

También afectó significativamente, la difusión de la teoría premilenialista que abrazaron algunos de nuestros teólogos y se expandió dentro de la Iglesia del Nazareno. Esta teoría afirmaba que este mundo malo se ira deteriorando hasta que venga Jesucristo y establezca su reinado milenial. Cualquier esfuerzo por ayudar a los necesitados era vano.

Otro factor fue las diferentes visiones del Liderazgo de la Iglesia. Mientras que la visión del Rev. Phineas Bresee estuvo centrada en edificar “centros de fuego santo” en los grandes centros urbanos de EEUU; el Rev. Hiram F. Reynolds quien fue Superintendente General por un cuarto de siglo, introdujo a la Iglesia del Nazareno, la visión de evangelizar al mundo. El Rev. Reynolds abrazó el impulso misionero que había en el siglo XIX y tuvo la habilidad de articular un concepto de Misión Mundial.

Por otro lado hubo factores externos que afectaron no sólo a la Iglesia del Nazareno, sino también a toda la iglesia evangélica en general. Entre los más significativos tenemos: La controversia entre el fundamentalismo y el denominado “evangelio social”, ocurrida en las primeras décadas del siglo pasado. Aun cuando esta batalla se libro básicamente en los EEUU, fue llevada alrededor del mundo a través de los misioneros americanos. La Iglesia del Nazareno no fue inmune a la influencia del fundamentalismo. Al respecto el hermano Rasser hace la siguiente aclaración: “la Iglesia del Nazareno nunca abrazó totalmente las ideas del fundamentalismo, sin embargo se sintió más comfortable dentro de ellos, que dentro de la Teología Liberal o Modernista”⁶.

También entre las dos guerras mundiales se vivió un clima de desesperanza y pesimismo, esa fue una época en la cual se creía que el fin del mundo estaba cerca y como consecuencia de esto, la iglesia dejo a un lado los ministerios sociales. Asimismo es importante resaltar que por esa época el cristianismo se extendió entre las personas de la clase media quienes defendían el “status quo”; la iglesia tuvo una actitud indiferente que no se compadecía de la situación de los pobres y los negros. Gracias a Dios nuestra historia no termina allí, vino un nuevo día para los Ministerios de Compasión.

Despertar de los Ministerios Nazarenos de Compasión: Desde 1976 a la fecha.

Esta etapa empieza tenuemente en la segunda mitad de la década de los setentas pero se consolida en la década de los ochentas. Presentamos algunos acontecimientos internos y externos que permitieron que llegara un nuevo día para estos ministerios.

Entre los factores internos más significativos, tenemos los siguientes: Harold Raser considera que la Tesis de Doctorado en Ministerio que escribió el Rev. Thomas G. Nees en el Seminario Teológico Wesleyano en Washington D.C. llamada “La Ética Social de Santidad y el Ministerio Urbano Nazareno”, fue un hito importante dentro de la Iglesia⁷. Esto se vio reforzado con la apertura del Proyecto “Comunidad de Esperanza” fundada en la misma ciudad, por el Rev. Nees como un modelo viable de un ministerio compasivo dentro de un contexto urbano. Este ejemplo fue seguido por otros programas tales como: The Lamb’s Club, New York City, Golden Gate Ministries en San Francisco, Liberation Community en Fort Worth y otros que se fueron abriendo a lo largo de todo el país.

⁶ Raser, p. 5.

⁷ Raser, p. 10.

Por otro lado fuera de las fronteras de los EEUU se apertura el Fondo Nazareno de Hambre y Desastres, para atender la hambruna que sufría Haití en 1974 y el terremoto de Guatemala en 1976. Estos dos eventos vuelven a poner a los Ministerios de Compasión en la mente y corazones de los nazarenos alrededor del mundo.

En el año 1984 se incorpora a la estructura administrativa de la iglesia, las Oficinas de Ministerios Compasivos Internacionales y Ministerios Nazarenos de Compasión USA/Canada, con sus respectivos Directores; Dr. Thomas G. Nees y el Dr. Steve Weber. A partir de aquí se comienza a propagar este ministerio dentro y fuera de los EEUU. Se abrieron oficinas regionales de Ministerios de Compasión en las diferentes Regiones del mundo.

Por aquel entonces, la Junta de Superintendentes Generales, designó el segundo domingo de Diciembre como el Domingo de Compasión; para llamar la atención de los nazarenos a ser activos en estos ministerios. En el año 1985 se realizó por primera vez en los Estados Unidos una Conferencia de Ministerios de Compasión. Asistieron a aquel evento quinientas cuarenta personas. A partir de esa fecha se celebran varios congresos en diferentes Estados de Norte América y en otras partes del mundo.

Como factores externos, el autor considera que influyó notablemente la evolución del pensamiento teológico a partir de la década de los cincuentas. Esta evolución se hizo evidente a través las diversas obras publicadas por teólogos, la celebración de Congresos de Evangelización a nivel mundial y la organización de instituciones para-eclesiásticas. Otro aspecto que influyo, fue la discusión por los derechos civiles en la década de los sesentas y el malestar que se estaba gestando al interior de algunos círculos evangélicos.

El autor considera que adicionalmente a los factores ya mencionados, en América Latina hubo algunos acontecimientos importantes que ayudaron a que la conciencia social de la iglesia fuera despertada. Por ejemplo; el deterioro creciente de la situación política, social y económica de los países, llevaba a vivir a millones de personas bajo el nivel de pobreza. Por otro lado, por la década de los sesentas, surge desde la iglesia católica la Teología de la Liberación, liderada por el sacerdote Gustavo Gutiérrez. Surge como una protesta contra la riqueza de la iglesia y la religión cómoda. Lo positivo de esta teología, es que llevó al a la iglesia evangélica a la toma de conciencia sobre su misión y a cuestionar su rol de ser sal de la tierra y luz del mundo.

Al mismo tiempo, emerge una generación latinoamericana de teólogos jóvenes, quienes empezaron a desarrollar una teología social, que cuestionaba básicamente, el adormecimiento de la iglesia cristiana evangélica frente a los problemas sociales y el haber reducido la misión sólo a la proclamación verbal del evangelio. Había el deseo de redescubrir el significado de la misión de la Iglesia, pues se tenía la conciencia de que la misión no era un sinónimo de mera proclamación y que su significado iba mucho más allá que eso. Fue muy importante la realización del primer CLADE I (Congreso Latinoamericano de Evangelización), realizado en 1969 en Bogota-Colombia. En ese Congreso el Dr. Samuel Escobar compartió el tema; “La Responsabilidad Social de la

Iglesia”⁸, cuya discusión años después fue llevada al Congreso de Evangelización Mundial realizada en Lausana, Suiza en 1974.

Después de CLADE I se sucedieron varios Congresos de Evangelización y otros encuentros que por razones de espacio no se incluyen; los cuales llevaron a la iglesia evangélica en general y a la Iglesia del Nazareno en particular; a involucrarse de una manera incipiente en los Ministerios de Compasión.

En febrero de 1999, en la ciudad de Kansas City; la Iglesia del Nazareno celebró varias reuniones a las cuales denominaron “Una Celebración Milenial”. Estas reuniones se hicieron con el propósito de reflexionar respecto a nuestra identidad y repensar el sentido de la misión como Iglesia del Nazareno. Había una pregunta que se levantaba en esta conferencia y era: ¿Qué es lo esencial que como generación debemos retener y pasar a la otra generación?

Después de escuchar las exposiciones de líderes de la denominación y de otros movimientos inter-denominacionales; se redactó un documento al cual se le llamo Declaración de los Superintendentes Generales, cuyo título fue: “Una Fe Viviente: ¿Qué creen los Nazarenos?”. Una parte de esta declaración tiene como sub-título; “Nuestra misión de compasión y evangelismo”, en la cual dice:

Como un pueblo consagrado a Dios, compartimos su amor por los perdidos y su compasión por los pobres y abatidos. El Gran Mandamiento y la Gran Comisión nos mueven a involucrarnos en el mundo con el evangelismo, la compasión y la justicia. Tanto la Gran Comisión, como el Gran Mandamiento son centrales en el entendimiento de nuestra misión. Estas son dos expresiones de una misión única, dos dimensiones del mensaje único del evangelio. Dios nos ha creado como personas integrales, es nuestra misión ser ministros del amor de Dios a la gente como personas integrales –cuerpo, alma y espíritu-. Nuestra misión de evangelismo, compasión y justicia, es una misión integrada, única, atendiendo a la gente en su necesidad física, emocional y espiritual⁹.

Ha empezado un nuevo día en la historia de la Iglesia del Nazareno en los denominados Ministerios de Compasión, como parte integral del cumplimiento de la Misión.

II. Realidad actual

El sentimiento que se tiene al llegar a este punto de la historia, es de gratitud por la forma que el Señor ha ido guiando a su pueblo a volver a sus raíces tradicionales de la santidad cristiana, que emergen de una comprensión clara de los desafíos que encontramos en la palabra; de la Gran Comisión y el Gran Mandamiento.

⁸ Samuel Escobar. *Evangelio y Realidad Social*. (U.S.A.: Casa Bautista de Publicaciones, 1988), p. 9.

⁹ Una Fe Viviente: ¿Qué creen los Nazarenos? (Kansas City, Missouri: Congreso Una declaración Milenial, 1999) Documento, Declaración de los Superintendentes Generales.

Intentando hacer un acercamiento crítico a esta misma historia (en términos de los organizadores de este evento; intentado hacer un análisis situacional con integridad); podemos afirmar que ha habido algunos logros significativos y que aún hay muchos desafíos por alcanzar. Aquí algunos logros obtenidos:

Comprensión más amplia sobre el significado de la Misión de la Iglesia

Existe una comprensión más fiel en concordancia con la palabra sobre la naturaleza y significado Misión de la Iglesia. Ha habido una evolución en el pensamiento teológico de la iglesia y nuestros líderes referente al ministerio diaconal de la Iglesia. Las discusiones que enfrentaban la proclamación del evangelio con la responsabilidad social de la iglesia quedaron atrás. Ahora podemos decir que no hay discusión.

Hay una estructura organizativa inicial

Se han creado los espacios necesarios dentro de la estructura organizacional de la iglesia para dar viabilidad a que estos ministerios se realicen. Esto se hace evidente desde 1984 en que se abrieron las oficinas de MNC para EEUU-Canadá y el resto del mundo; así como también la incorporación de las oficinas en cada Región. El Manual de la Iglesia del año 1989, añadió el siguiente párrafo: “Ahora, casi todos los distritos de la Iglesia del Nazareno alrededor del mundo tienen un tipo de estructura de Ministerios Nazarenos de Compasión”¹⁰.

Esfuerzos genuinos de parte de la iglesia por un ministerio integral

Considero que la historia misionera de nuestra iglesia en Iberoamérica nos ofrece numerosos ejemplos; reconocidos o anónimos; en las grandes ciudades o en las pequeñas comunidades; de relación entre el anuncio del evangelio en sus diferentes formas incluyendo el servicio; de cambios individuales y casos de transformación social. Podríamos citar muchos ejemplos como el de la Iglesia del Nazareno de Nilopolis, Brasil: cuando el gobernador de Río de Janeiro estaba condecorando a la iglesia en la persona de su Pastor el Rev. Pedro Paulo Mattos, expresó lo siguiente; “si cada iglesia evangélica diera de comer a los indigentes como lo hace esta iglesia, no habrían hambrientos en Río de Janeiro”.

III. Desafíos

1. Necesitamos desarrollar una teología de la compasión cristiana

Aún cuando ha habido avances significativos en la reflexión teológica tocante a la responsabilidad social de la iglesia en los últimos treinta años, la base teológica actual es aun restringida. Considero que es necesario desarrollar una teología de la compasión cristiana, ya que ha sido el pensamiento teológico el que de alguna manera ha guiado el caminar de la iglesia a través de la historia. A menos que se alcance una visión más profunda y amplia de la verdad bíblica, existirá siempre el peligro que caigamos en los errores del pasado.

¹⁰ Manual de la Iglesia del Nazareno. 1989. 904.1. p. 320.

2. Necesitamos un concepto más amplio del significado y alcance de la Doctrina de la Santidad.

Considero que uno de los aportes más significativos del movimiento wesleyano tiene que ver con la Doctrina de la Santidad. Wesley concibió una santidad tanto personal, como social; el Dr. McKenna dice: “Toda separación entre la santidad personal y la santidad la social, es anti-bíblica. Si la santidad personal y la santidad social se desconectan la una de la otra; ninguna tiene sentido. La santidad personal debe estar conectada inseparablemente con la compasión por los pobres”¹¹. Es inconcebible predicar un mensaje de santidad y al mismo tiempo ser insensibles ante la necesidad del prójimo; “En el Prefacio al primer Himnario Metodista (1739), Wesley escribía: El evangelio de Cristo no conoce ninguna religión que la social, ni otra santidad, que la santidad social. Este mandamiento tenemos de Cristo, el que ama a Dios, ame también a su prójimo”¹².

3. Necesitamos ejercitar una mejor mayordomía de los recursos que tenemos

Los primeros dos aspectos tienen que ver con lo que creemos, éste y el siguiente punto tiene que ver con lo que hacemos o experimentamos. ¿Cuántos templos tiene la Iglesia del Nazareno en nuestros países? Cierta institución señaló, que las áreas más ociosas del planeta tierra, son los templos evangélicos y católicos, inclusive son menos usados que las mesquitas mulsumanas ¿Es posible que las áreas más ociosas del planeta tierra sean los templos cristianos? En realidad no se necesitaría mucho para darles una tremenda utilidad, simplemente dejemos que los niños vengan, empecemos a enseñarles, no hace falta hacer una gran inversión; solo un vaso de leche caliente con pan y un joven o señorita que sepa un poco más que ellos. En poco tiempo veremos resultados fantásticos.

¿Podemos imaginar lo que eso significa? ¿Imaginan lo que sucedería si cada iglesia atendiera alguna de las necesidades de la gente? ¿Imaginan lo que sucedería si los templos estuvieran abiertos? Ocurriría una transformación social.

4. Necesitamos el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas

Necesitamos experimentar lo que sucedió cuando vino el Espíritu Santo en el día de Pentecostés: “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo”¹³. Dios con su Espíritu capacitó a hombres y mujeres comunes para decir y hacer cosas más allá de lo que les permitía sus habilidades naturales. Fueron investidos de poder de manera sobrenatural, no había explicación humana para ello.

¹¹ David L. McKenna, *Wesleyanos en el Siglo XXI*, Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, 2000, p. 23.

¹² Baez Camargo, *op. cit.* p. 62.

¹³ Hechos 2:4.

Necesitamos una renovación espiritual, que se transforme en un avivamiento, y que produzca un despertar nacional. La renovación espiritual es lo que ocurre en el individuo, el avivamiento es lo que sucede en la iglesia y el despertar es el resultado de ese avivamiento que impacta la sociedad. Esto fue lo que aconteció en los días de Juan Wesley, una renovación espiritual en un hombre, generó un avivamiento del pueblo de Dios y luego vino un despertar en la nación, despertar que transformó su sociedad.

Conclusión

Necesitamos volver con urgencia a la santidad práctica, cuando la vivamos, realizaremos lo inimaginable; el camino de los imposibles empieza con una vida de santidad. Necesitamos mostrar las marcas visibles del poder transformador del evangelio en la sociedad.

La transformación de nuestra sociedad no va a darse con lo que “podamos hacer”, sino se dará cuando “seamos” lo que Dios demanda de nosotros. La historia nos demuestra que siempre que la iglesia tuvo hambre por la santidad, naturalmente surgió un interés genuino por el prójimo. Tal como lo expresa Henry Nowen en su libro “La compasión en la vida Cotidiana”; “Dondequiera que se forma una comunidad verdaderamente cristiana, se da la compasión en el mundo”¹⁴. Esta es nuestra herencia doctrinal, este es el tipo de avivamiento que necesitamos.

Como Nazarenos no tenemos ninguna excusa para no influenciar nuestra sociedad;
Tenemos la demanda de la Palabra de Dios,
Tenemos una rica herencia histórica del movimiento wesleyano,
Tenemos recursos ilimitados que Dios ha puesto a nuestra disposición, personas capacitadas, infraestructura, y especialmente en la doctrina de la santidad...
Mi esperanza es que un día se diga de nuestra generación: “Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá” Hechos 17:6. Y esto ocurrirá cuando la iglesia asuma su prioridad de ser santa.

¹⁴ Henri Nouwen, *La Compasión en la Vida Cotidiana*, Editorial Lumen, Buenos Aires, 1996, p. 69.